

Economía de la quinua: Perspectivas y desafíos

Jorge Blajos; Norka Ojeda; Edson Gandarillas; Antonio Gandarillas

Fundación PROINPA

E mail: j.blajos@proinpa.org

Resumen. La quinua se ha constituido en el principal rubro de exportación no tradicional de la región andina del país, lo que ha permitido que miles de familias mejoren sus ingresos, condición fundamental para el desarrollo de un país. La producción y los precios de la quinua están creciendo a un ritmo muy acelerado, lo que pone en riesgo la propia sostenibilidad de su producción y competitividad. La pérdida en el rendimiento de la quinua, es uno de los indicadores claros de la situación, y de las implicancias sobre la pérdida de competitividad e insostenibilidad de su producción. Se plantea la urgencia de unir esfuerzos para mejorar la productividad, revirtiendo la tendencia negativa, esto como una de las principales acciones para promover que los beneficios que está generando la quinua para miles de familias de productores, sean duraderos.

Palabras clave: Exportaciones; Competitividad; Sostenibilidad

Summary. Quinoa economy: Perspectives and challenges. Quinoa has become the line item one of non-traditional Andean country's exports, which has allowed that thousands of families improve their income, a crucial condition for a country's development. The production and quinoa prices are moving forward at an accelerated rate, causing the sustainability of its production and competitiveness might be at risk. The loss in quinoa yield is one of the clearest indicators of the situation, and the implications about the competitiveness loss and unsustainable production, as well. This proposes the urgency of joining efforts to improve the productivity, reversing the negative trend, as one of the major actions to promote that benefits generated by quinoa for thousands of farming families, are durable.

Keywords: Exports; Competitiveness; Sustainability

Antecedentes

El desarrollo económico de un país es una condición necesaria pero no suficiente para que exista un desarrollo humano, entendido éste como un desarrollo general de la persona, en todas sus dimensiones (Guerra, 2012).

Con el fin de promover el desarrollo económico, los países establecen políticas que comprenden medidas para incentivar las exportaciones. En la medida que un país desarrolla sus capacidades para exportar bienes y servicios, genera

ingresos (capta divisas) y fortalece su sistema económico, ya que las exportaciones impulsan la demanda de factores de producción, principalmente de mano de obra, creando fuentes de empleo.

Generalmente los países clasifican las exportaciones en tradicionales y no tradicionales, haciendo referencia a la historia y su importancia en la economía. En el caso de Bolivia, la exportación de alimentos se considera no tradicional, principalmente porque es reciente en el contexto de la economía nacional.

Entre las exportaciones no tradicionales, destaca la soya y derivados, que representan un valor de 685 millones de dólares al año. Las estadísticas de exportación de productos no tradicionales muestran que la región andina, y particularmente la región del altiplano, tienen una participación menor; sin embargo destaca la exportación de quinua, la cual, con 153 millones de dólares en el año 2013 se constituye en el principal rubro de exportación de la región andina y el Altiplano Boliviano.

Para que un bien o servicio sea exportado, debe tener ventajas comparativas. En el caso de la quinua estas ventajas se expresan en la calidad nutritiva del grano, el hecho que no contiene gluten y en la exclusividad de la producción de Quinua Real y orgánica.

Evolución de las exportaciones de quinua boliviana

Según datos proporcionados por el Viceministerio de Desarrollo Rural y Tierras (VDRMT), los volúmenes de ex-

portación de quinua en el año 2013, han superado las 35 mil toneladas, cifra que equivale a más de 153 millones de dólares, esto representa un incremento del 33% del volumen con relación al año 2012 y más del 90% del valor de las exportaciones de quinua, también con relación al año anterior. El precio FOB (libre a bordo por su nombre en inglés) mostró un máximo histórico el año 2013 (6.000 USD/t en noviembre) superando en promedio los 4.300 dólares por tonelada, monto que el año 2006 alcanzaba 1.200 USD/t (Figura 1).

La Figura 1 resalta la tendencia creciente del valor de las exportaciones de quinua, cuya variable principal fue el precio, generando un incremento significativo en el valor de las exportaciones nacionales de quinua (Gandarillas *et al.*, 2014) e impulsando a la vez la producción de este grano, no solo en Bolivia, sino también en diferentes países que ven en la quinua una oportunidad de negocio que tiende a crecer, reflejado en el incremento de la demanda internacional.

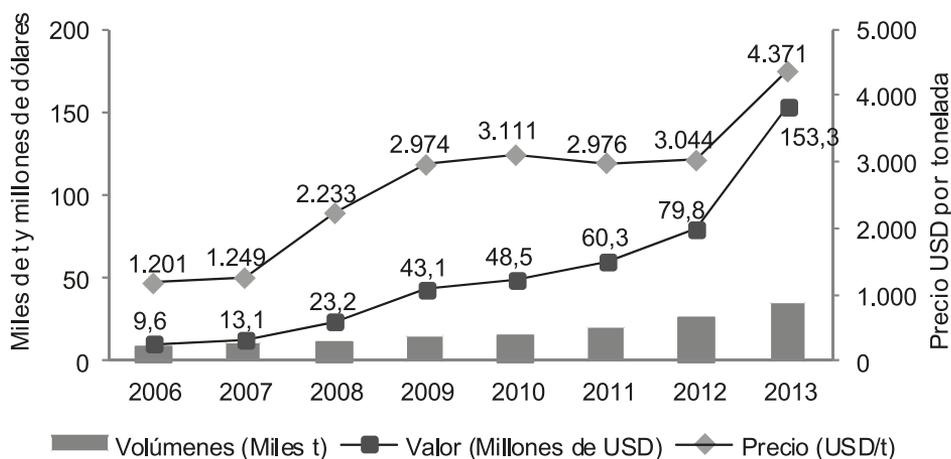


Figura 1. Precio, cantidades y valor de las exportaciones de quinua en Bolivia (Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE, IBCE, VMDRT y CABOLQUI)

Evolución de la producción de quinua en Bolivia

La producción de quinua en Bolivia ha experimentado un incremento significativo en la última década, de una producción de 23.000 toneladas en el año 2000, al año 2013 se superan las 61.000 toneladas (Figura 2).

Dichos volúmenes de producción, han significado también un incremento en la superficie cultivada, que va de casi 36.000 hectáreas en el año 2000 a más de 130.000 mil hectáreas para el año 2013 (Gandarillas *et al.*, 2014).

Este aumento considerable de la superficie, se explica por el *boom* que ha ocasionado el aprecio de los consumidores a nivel mundial, de un alimento con las características de la quinua. Se suma a esto la declaración del *Año Internacional de la Quinua* por la Naciones Unidas, que tras una serie de eventos nacionales e internacionales de promoción, ha logrado posicionarla entre los alimentos de mayor estándar culina-

rio, ocasionando un fuerte incremento en la demanda externa de este producto.

La cantidad producida se ha incrementado debido a la ampliación de la superficie cultivada, en tanto que el rendimiento refleja una clara tendencia a disminuir (Figura 2) (Gandarillas *et al.*, 2014).

Las prácticas agrícolas, la poca o nula reposición de la fertilidad del suelo, la intensidad de los efectos negativos del cambio climático, la dinámica poblacional de las plagas y enfermedades y el uso de grano como semilla, son los elementos que explican la tendencia negativa del rendimiento. Este hecho, además del considerable incremento en los precios de venta, ha impulsado la generación de tecnología y variedades que se adapten a otras regiones del país con clima benigno para la producción de quinua; sin embargo, el Altiplano Sur de Bolivia continúa siendo la región de mayor producción quinuera en el país, donde se estima que más de veinte mil familias viven de la producción y comercialización de quinua.

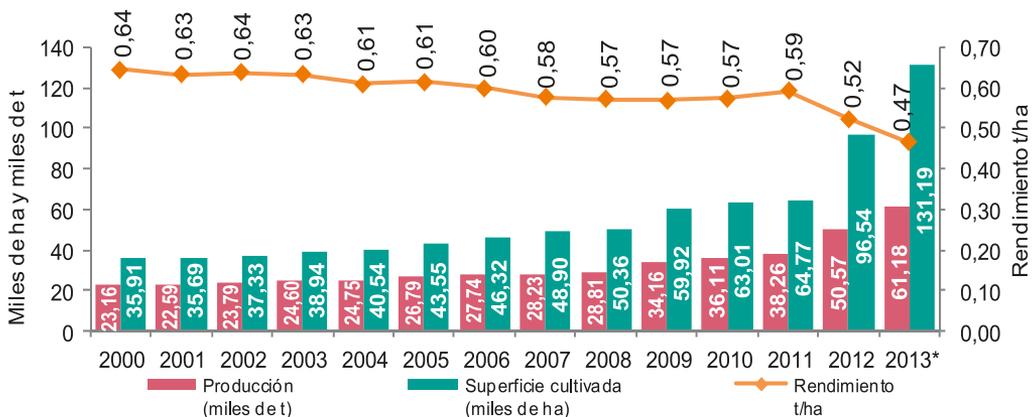


Figura 2. Producción, superficie y rendimiento de quinua en Bolivia
(Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE, IBCE, VMDRT y CABOLQUI)

Efectos económicos del *boom* de la quinua

Un aspecto importante dentro de toda esta coyuntura, es el efecto económico que el *boom* de la quinua ha generado en todos los eslabones de la cadena. Así, productores, acopiadores, intermediarios y empresas exportadoras, se han beneficiado con el aumento del precio y la demanda internacional de quinua. En el caso específico de las familias productoras de quinua, si bien sus costos unitarios de producción se han visto incrementados, principalmente debido a una tendencia decreciente en el rendimiento, la creciente subida de los precios del mercado de exportación, ha permitido que sus ingresos permanezcan estables e incluso aumenten, brindándoles la oportunidad de mejorar e implementar tecnología moderna para mejorar su producción, y a la vez la calidad de vida de estas familias (Figura 3).

En la Figura 3 también se observa una aproximación de los beneficios que obtienen los diferentes actores de la cadena y los principales costos en los que incurren; se evidencia que la baja en la rentabilidad de la producción de quinua, en los últimos años, ha tenido un considerable efecto en los costos unitarios de producción por tonelada, hecho que ha generado una alza en los precios del mercado interno, así como en el precio de exportación.

Este hecho obliga a los agricultores a incrementar las superficies de cultivo, insumos (principalmente químicos) y esfuerzos para conservar los volúmenes de producción, que les permitan mantener sus niveles de bienestar. A esto se suma el hecho que la ampliación de la superficie cultivada, va en desmedro de otros rubros, tales como la ganadería (cría de camélidos), poniendo en riesgo el balance del ecosistema local.

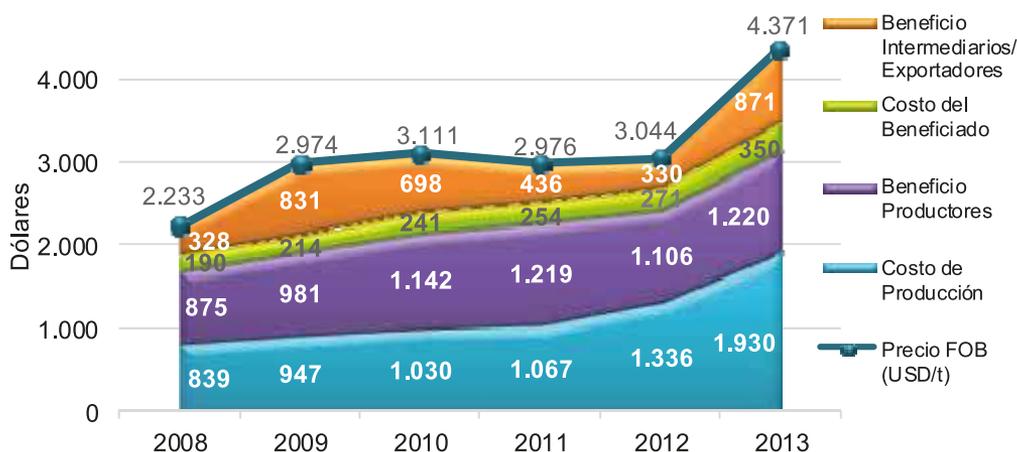


Figura 3. Relación de costos y distribución de beneficios USD/t
(Fuente: Elaboración propia en base a datos del IBCE, VDRA e información primaria de costos de producción)

Este hecho se constituye en un reto para las autoridades locales, instituciones y las mismas organizaciones de productores de quinua, quienes a la fecha se encuentran validando estrategias de manejo del cultivo, que les permita mantener y mejorar sus condiciones de vida, así como el ecosistema local.

Según Avitabile (2013), el incremento en el precio de la quinua ha permitido que las familias productoras mejoren sus condiciones de vida, tengan mayor acceso a los servicios básicos, y aumenten sus posibilidades de educación. Asimismo, indica que si bien el consumo de quinua ha disminuido en la región del Altiplano Sur, la dieta de las familias productoras se ha diversificado, teniendo ahora acceso a alimentos como frutas y verduras, que antes no era posible, principalmente por problemas económicos y geográficos. Pese al alza del precio de la quinua, el 70% de las familias entrevistadas en el estudio realizado por Avitabile, mencionó que consume quinua entre 2 a 4 veces por semana.

Al parecer también existe en los productores, motivaciones de tipo social que han privilegiado otros productos en sus dietas. En muchos casos, los productores actuales de quinua, sobre todo los que concentran mayores extensiones de tierra y de medios productivos, han vivido procesos migratorios recientes. Muchos de ellos han vuelto a sus comunidades gracias al auge de la quinua, y no se quedan a vivir en las zonas productoras, sino que son ahora “comunarios residentes”. Los procesos migratorios han jugado un papel importante, modificando los hábitos alimenticios de los productores residentes, quienes buscan ahora una alimentación similar que la que tenían en las ciudades (Pacheco *et al.*, 2014).

Por otra parte, es necesario considerar que durante mucho tiempo, la quinua era el principal alimento de las zonas productoras, y muchos productores, ante la facilidad que tienen actualmente de variar su dieta, optan por otros alimentos a los que antes no podían acceder. Esta facilidad de acceso a una variedad de alimentos es bastante evidente en la región intersalar. Las personas que han trabajado en esta zona por varios años, advierten la cantidad de tiendas, pequeños restaurantes y pensiones que se han abierto en la región en los últimos años, lo que junto con el mejoramiento de las vías de comunicación, y el mayor poder adquisitivo de la población, ha incrementado mucho la oferta de alimentos y su variedad (incluyendo alimentos procesados).

Un aspecto relacionado al *boom* de la quinua, ha sido la generación y consolidación de la industria exportadora. En este sentido, en los últimos años se ha evidenciado el incremento de empresas legalmente establecidas que contribuyen a mejorar la calidad del grano (beneficiado) y la apertura de nuevos y mejores canales de comercio, facilitando la exportación de la quinua y mejorando las condiciones de compra y abastecimiento de insumos para el productor. Algunas empresas han incursionado en la elaboración de productos a partir de harina y hojuelas de quinua, abriendo un nuevo canal de comercialización hacia el mercado internacional y generando mayor valor agregado. Otro actor que se ha incrementado a la cadena, es el eslabón de los acopiadores. Antes, eran los productores quienes llevaban su producción directamente a las empresas, ahora hay una población que se dedica al acopio del grano (tanto en fincas como en mercados populares) y que también ha contribuido con el alza de precios y con el

incremento del comercio informal de quinua. Esta situación ha obligado a las empresas a realizar mayores inversiones para mantener sus compromisos de venta, innovando mecanismos de fidelización entre los productores e incursionando en producción de quinua propia.

Hasta este punto del análisis, se mencionó los efectos del *boom* de la quinua en los actores directamente vinculados a la cadena; sin embargo, también se ha observado cambios en la dinámica nacional del consumo de quinua, el cual según datos del Viceministerio de Desarrollo Rural y Agropecuario (VDRA), el consumo *per cápita* de quinua se ha incrementado de 0.35 kilogramos en el año 2008, a 1.11 kilogramos para el 2012 (IBCE, 2013). Este hecho se explica por las políticas sociales de gobierno, como son los subsidios de maternidad y lactancia, además de otras políticas que impulsan el consumo de quinua tanto en las ciudades como en las áreas rurales; sin embargo, aún queda aislado un segmento de la población, que ha visto cómo el precio del grano se ha incrementado y cómo el grano se ha trasladado de los mercados populares a lujosos anaqueles de las ciudades.

Tendencias del mercado internacional de la quinua

La quinua se ha posicionado en el mercado mundial; la tendencia del precio internacional de la quinua está alcanzando niveles insospechados, lo cual, desde la perspectiva del corto plazo y para ciertos eslabones de la cadena, puede ser muy alentador. Sin embargo surge la interrogante de lo que puede pasar con el mercado o hasta cuándo y hasta donde los precios seguirán subiendo.

Es evidente que la expectativa generada por un producto de las características de la quinua y precios tan altos, motiva a que productores de varias regiones del mundo y gobiernos, se interesen en fomentar la producción local. Un ejemplo es el *Proyecto Anantha* de la India, que invertirá millones de dólares para promover el desarrollo de la región e impulsar el cultivo de quinua (<http://www.apard.gov.in/project-anantha>).

El incremento de la oferta mundial de quinua es cuestión de tiempo (Zuckerman, 2014), por lo tanto se espera que a medida que la demanda suba, los precios tiendan a estabilizarse. Si los precios se estabilizan al nivel actual, los productores bolivianos de quinua, particularmente los productores de quinua orgánica, seguirán teniendo interesantes ingresos; asumiendo que los esfuerzos por estabilizar los rendimientos del cultivo son efectivos. Por otro lado, no se prevén incrementos significativos de los costos de producción. Asimismo, la característica orgánica de la producción de quinua boliviana, se constituiría en el factor diferenciador más importante para que Bolivia siga manteniendo el liderazgo.

El gran desafío para los productores bolivianos de quinua y todos los actores de la cadena, es asegurar la sostenibilidad de la producción y especialmente de la producción de quinua orgánica.

La presión que se ejerce a los sistemas de producción, la expansión de la frontera agrícola, los efectos del cambio climático y la disminución de la productividad, son las principales causas para que Bolivia pierda las ventajas comparativas para producir quinua. Además se debe considerar que cada vez más países están introduciendo quinua en sus

sistemas de producción y por ende están mejorando sus rendimientos.

Por otro lado, si el incremento de la oferta internacional provoca un descenso significativo del precio internacional de la quinua, los productores bolivianos aún tendrían ganancias, ya que los costos de producción son relativamente bajos. Sin embargo esta situación no sería sostenible debido a los factores citados en el párrafo anterior.

Es evidente que si Bolivia pretende mantener el liderazgo mundial de la producción y comercialización de quinua, y de esta manera se continúe beneficiando a miles de familias de productores y a los actores de la cadena en su conjunto, es imprescindible que se adopten medidas para promover la sostenibilidad y la competitividad de la quinua.

Una buena parte de estas medidas pasa por la inversión en investigación y desarrollo de tecnología. Sin ella, es imposible revertir la tendencia negativa de los rendimientos, indicador clave de la pérdida de competitividad; tampoco será posible promover el manejo sostenible de los sistemas de producción y del paisaje y lograr la producción agroecológica de la quinua. Otro grupo importante de medidas, tiene que ver con la generación y cumplimiento de reglas y normativas en relación a la producción sostenible de la quinua.

Si bien el Estado Boliviano está haciendo esfuerzos por destinar recursos al desarrollo de tecnología, el momento histórico exige que esta inversión sea proporcional a la importancia de la quinua en el desarrollo humano de la región del altiplano y en la economía nacional.

La importancia de incrementar el rendimiento de la quinua

Uno de los factores que está encareciendo a la quinua es la paulatina reducción del rendimiento. Para producir la misma cantidad de quinua se requiere cada vez más hectáreas, lo que implica mayor costo, y por tanto el costo unitario tiende a subir. Si además se considera la creciente demanda, la consecuencia de esta combinación (reducción de rendimiento y demanda creciente) es que se amplíe la frontera agrícola, lo que conlleva otra serie de problemas, incluyendo los del ámbito social, relacionados a la tenencia de tierras.

Cultivar una hectárea de quinua, tiene un costo promedio de 6.044 Bs, considerando el rendimiento medio de 0.45 t/ha, resulta que el costo unitario de producción es de 13.430 Bs/t (1.930 dólares/t). Si se logra revertir la tendencia negativa del rendimiento de la quinua y reponer el promedio de 0.6 t/ha, el costo unitario bajaría a 10.073 Bs/t (1.447 dólares/t). Si además se implementarían políticas para el desarrollo de la producción de quinua, estableciendo como objetivo incrementar los rendimientos a por lo menos 0.8 t/ha, el costo unitario bajaría a 7.555 Bs/t (1.085 dólares/t), lo que permitiría bajar el precio de venta sin que los productores disminuyan sus ganancias.

Competitividad, sostenibilidad, rentabilidad y accesibilidad de la quinua, son posibles siempre y cuando la producción de la quinua sea bajo un enfoque agroecológico y de mejora continua de la productividad. Mejorar los rendimientos de la quinua, bajo un enfoque de producción agroecológica, debe ser

la premisa de todos los actores involucrados directa e indirectamente con el complejo productivo de la quinua, si no se logra este objetivo, los sistemas de producción del altiplano estarán en grave riesgo de desaparecer y con ello desaparecerá el bienestar que están logrando miles de familias productoras de quinua.

Referencias citadas

- Avitabile, E. 2013. The impact of the quinoa boom on Bolivian family farmers. Infografía publicada por la FAO. *En línea*. Disponible en: http://www.fao.org/assets/infographics/Quinoa_Infographic.pdf. Consultado el 26 de mayo de 2014.
- Gandarillas, A., Rojas, W., Bonifacio, A., Ojeda N. 2014. La quinua en Bolivia: Perspectiva de la Fundación PROINPA. Capítulo 5. **En:** Bazile, D. "Estado del arte de la quinua en el mundo". FAO. (en imprenta).
- Guerra, Z. 2012. Comercio internacional: Importancia en el desarrollo económico. Observatorio de la Economía Latinoamericana, Nro. 170 (texto completo en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2012/>).
- IBCE 2013. La quinua boliviana traspasa fronteras para el consumo mundial. Nro. 210. Publicación del Instituto Boliviano de Comercio Exterior en conmemoración al Año Internacional de la Quinua.
- Pacheco, M., Blajos, J., Rojas, W. 2014. Estudio de la producción y mercado de la quinua. Capítulo 6. IICA. (en edición).
- Zuckerman, C. 2014. Quiero quinua. National Geographic en Español. Febrero de 2014. Vol. 34.

Trabajo recibido el 18 de junio de 2014 - Trabajo aceptado el 3 de julio de 2014

Plantas de Alta Calidad

Plantas de calidad sanitaria y pureza varietal garantizadas producidas en laboratorio bajo condiciones controladas libres de virus y enfermedades que aseguran una máxima productividad incrementando el rendimiento y la calidad de las frutas cosechadas.

ESPECIES

- **Banano** (Williams, Grand Nanie, Jaffa y Gal)
- **Piña** (Champaka, Pucallpa, MD2)
- **Manzano** (Pie de Injerto variedad Maruba)
- **Duraznero** (Pie de injerto variedad GxN)

CONTACTOS

Fundación PROINPA:
Av. E. Meneces s/n Km 4 zona El Paso – Cochabamba
Telf.: (591-4) 4319595 int 144

